



Foto de Daniel

PICACHO DE CASTILLO IMAGINARIO

Ahí, en ese castillo imaginario

Cuyo picacho asoma entre los arbustos

Oculto porque nadie lo vea

Vivió Gilles de Rais
Noble francés del siglo XV
Cuando hizo una escapada a Burgos
Con Juana de Arco
Doncella de Orlens
“La doncella guerrera”.
Antes de ponerse a comer o cenar
Perdices y conejos
Y tórtolas halagüeñas
Prendían fuego a la lumbre
Con huesos y calaveras
De hombres que han matado
En la guerra de los cien años
En Orleans y otras ciudades
Entre ingleses y franceses
Por unas feudales tierras.
Cuando trataban de acostarse
Para hacer sexo a lo Burro
Juana le mandaba cerrar la puerta
Pero el astuto de Gilles
La dejó medio abierta
Para que durante el acto
Cunado llegaran al Orgasmo
Entraran Arcángela Miguel
Margarita y Catalina de Alejandría
Sus fervientes amigas travestidas
Y muy serias

Porque Gilles quería follar con ellas

Y, después, cortarles la cabeza.

A Juana, medio dormida

Después del Acto

La entregó en brazos

A Pierre Cauchon, obispo

Que se la folló por el Ano

Como dicen las malas lenguas

Entregándola él, después

Al duque Juan de Bedford

Quien la quemó en la hoguera

En Ruan para más señas

Porque, según dijo el obispo

“Su Ojete tiene restos de espermas

De Gilles de Rais

Ese mariscal de campo

Sacamantecas de niños y niñas

De exacerbada fe cristiana

Que hacía sexo animal y criminal

Con brujos, alquimistas

Videntes y adoradores del Diablo”.

Gilles de Rais nació

En la torre negra

Del castillo de Champtocé

Bañado por el rio Loira

En la región de Bretaña

De unos padres que engendraban

Por el Año.

Su padre era el caballo

Su madre era la yegua

Que relinchaban con brío

Por toda la Bretaña entera.

El papa Calixto II

Y Napoleón Bonaparte

Bebieron vino tinto

En las calaveras de él

Y de ella.

-Daniel de Culla